



MARIA LUISA BOMBAL Y LA ACADEMIA

"El Observador", que editó "La historia de María Griselda", de nuestra gran escritora María Luisa Bombal, como una importante primicia literaria en Chile, reproduce ahora en forma exclusiva el texto completo de su discurso cuando la destacada autora recibió el año pasado, el premio que otorga la Academia Chilena de la Lengua y que este año debiera recibir el Premio Nacional de Literatura. Señores Académicos:

Orgullo, emoción, gratitud, es lo que siento al recibir este premio que considero el más grande al que un escritor pueda aspirar.

Premio que premia tanto a la persona como al escritor, porque es prueba que inspiración, poesía, pensamiento, locuras, ideas... ese mensaje que cada uno de nosotros lleva en sí y que hemos sabido expresar con acierto y pureza en el más hermoso y altanero de los idiomas: el castellano.

La vida me ha llevado, envolviéndome en sus circunstancias, a tener que pasar media vida hablando y escribiendo en otros idiomas.

Primero en Francia y más tarde en Estados Unidos.

En ese mundo de maravillas que son todos los idiomas pude haber adoptado uno ajeno y extranjero al muestro.

Pero elegí.

Mi infancia y primer encuentro con las letras fue ese colegio de encanto, las Monjas Franciscanas de los Sagrados Corazones de Viña del Mar. Allí me inicié en la magia del francés, pero a la vez, me destacué en ese "deber de estilo", que tanto costaba mi profesora de castellano.

Cualquiera que llegue a Francia a los trece años, para proseguir sus estudios, puede sentir la tentación definitiva por aquella lengua. Eso me ocurrió en el célebre colegio "Notre Dame de l'Assomption" de la rue de Lutbeck en París, para comenzar. Luego en el Liceo La Bruyère y en el Institut Catholique donde continué mis estudios a fin de alcanzar mi bachillerato en "Latin Langue", donde obtuve mi mayor puntaje en el francés. Finalmente fue La Sorbonne donde me gradué en literatura francesa.

El francés, la lengua que fuera egipcios en la que yo viviera, hablara, escribiera, la lengua que yo amara y que creyera habría de ser la mía en mi anhelo de futuro escritor.

Y sin embargo, en todo ese tiempo un impulso natural, un entusiasmo de siempre, me llevaba a seguir leyendo y escribiendo por mi cuenta en castellano, fuera y aparte de mis estudios obligatorios en la Universidad.

Así como yo volvía, en un retorno incontrolable, a ese castellano mío, así también las circunstancias me devolvieron a mi tierra, a Chile y a la Argentina... y al castellano. Porque Chile y la Argentina son para mí un solo país y mi país, no solo por ascendencia, vínculos de familia y sentimentales, sino porque allí me cupo el privilegio de vivir mi pri-

mera experiencia literaria, en lo que fuera una época de oro que vivió Buenos Aires durante la década del 30. Allí estaba lo más representativo del mundo intelectual y artístico Jorge Luis Borges, Federico García Lorca, Luigi Pirandello, Pablo Neruda, Alfonsina Storni, Ramón Gómez de la Serna, Amado Alonso, Nora Lange, Victoria Ocampo, José Ortega y Gasset, Oliviero Olivetti, Pedro Henríquez Ureña y tantos otros.

Fue en ese mundo en que elegí, escribí y se publicó mi primer libro... en castellano.

Años después, naturalmente la fuerza de las circunstancias, Estados Unidos, país al que fui invitada como representante de Chile por el PEN-Club.

Estados Unidos, al que este viaje me invitara por razones literarias, a un segundo viaje, que esta vez había de ser (juego del destino) el quedarme viviendo 27 años, la mitad de mi vida, escribiendo y publicando... en inglés.

Escribí directamente al inglés una nueva versión de mi "Última Niebla", una segunda novela basada siempre sobre su tema inicial en castellano. Sueño y ensueño. Novela que titulé "House of mist" y que obtuvo entusiasta crítica y público lector, tanto en Estados Unidos a través de la edición de Payart y Strauss como en Inglaterra, editada por Cassell and Company. También me tradujo yo misma, del castellano al inglés, mi novela "La Amortajada" igualmente publicada por ambas casas editoriales.

De las ediciones en inglés de esas dos obras se realizaron las traducciones al francés, alemán, japonés, sueco, checoslovaco, portugués, esta última obtuvo en Brasil el premio al mejor libro del año, cuya traducción efectuó Carlos Lacerda.

Lo que deseo aquí ahora manifestar es mi sentimiento. De cómo, a pesar de mi creciente admiración e interés por ese idioma diabólico y misterioso por lo conquistado, que es el inglés, nunca sentí ese goce inexplicable y total de escribir, que ahora sé, es nostalgia de mi propia lengua.

Vuelvo a Chile, vuelvo al castellano.

Escribo en "El año que fue", breves recuerdos de mi infancia. Libro que publica la Universidad Católica de Santiago. Me acredita Roberto Silva Banti, "La Historia de María Griselda", en su editorial "El Observador".

Y ahora la Academia por ese libro desconocido en Chile me premia con este premio que representa para mí el honor máximo.

Y ese libro está escrito en nuestro castellano tan rico, grande, estético, y al que no voy con modas.

Esa lengua en el que todo escritor puede elegir su modo de expresión, ya sea dentro de lo espontáneo o perfeccionista, de lo natural o sofisticado, de lo gracioso a majestuoso, nunca si guiado con amor y dedicación, puede ya estarle dejar de ser noble y clásico.

Muchas gracias.

María Luisa Bombal y la academia. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

María Luisa Bombal y la academia. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile